

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE

ACCIÓN ECOLÓGICA

Los sueños construyen realidades



Eran tiempos en los que en el Ecuador se empezaba evidenciar el deterioro ambiental, era necesario difundir el problema y poner de manifiesto el impacto social que estaba causando, era urgente crear conciencia. Para ello un grupo de amigas biólogas se juntó con un grupo de comunicadores para crear un Centro de Documentación sobre Medio Ambiente, para dar asesoría, información y promoción del tema ambiental. El nombre del proyecto era Acción Ecológica. Este proyecto se constituyó en 1986, con el respaldo de la Sociedad de Defensa de la Naturaleza (SODENA) y el Centro de Comunicación y Estudios Sociales (COMUNICARE); se hizo público en 1987 y en él participaban seis personas (cuatro mujeres y dos hombres).

Luego del primer año el proyecto buscó personería jurídica propia, la misma que fue otorgada en 1989 por el Ministerio de Salud (Acuerdo Ministerial 1939), como una reforma estatutaria de SODENA.

En un principio los objetivos institucionales eran más sociales que ecologistas, si bien el tema ambiental era el punto de partida como propuesta política se va definiendo a lo largo de los años.

En un principio en Acción Ecológica decidimos trabajar con sindicatos, algunas actividades de difusión y algunas actividades de presión se hacían con el respaldo de estos movimientos sociales. En 1990 se creó el Observatorio Socioambiental de la Amazonía con el apoyo de la Central Ecuatoriana de Sindicatos Libres (CEOLS), el proyecto duró un par de años, pero las lógicas de trabajo y la cultura institucional era muy diferente por lo que definimos otros lineamientos y establecimos nuevas alianzas.

En los primeros años ocupamos una pequeña oficina en el Pasaje San Luis, en un modesto edificio en el barrio Santa Prisca, un área en la que los mítines políticos adquirían fuerza y los gases lacrimógenos que las fuerzas represivas echaban sobre los manifestantes muchas veces inundaban nuestro lugar de trabajo.

Pocos años después nos mudamos a una casa grande y espaciosa en el Pasaje Sodiro, una casa que estaba entre la Casa de la Cultura y el Instituto Geográfico Militar. La estadía allí no duró mucho y al año siguiente emprendimos la retirada al segundo piso de una casa en el barrio La Floresta y de allí pasamos después de poco tiempo a una casa en el mismo barrio en la Lérica y Pontevedra.

En esta primera etapa de 1986-1995 mantuvimos un trabajo de asesoría y acompañamiento a diversos grupos sociales. Esta fase logró posicionar el tema ambiental al interior de estas organizaciones, que pusieron de manifiesto su interés por dar seguimiento a los problemas ambientales que les afectaban.

En 1995 se puede decir que se inicia un segundo período para Acción Ecológica. Las organizaciones indígenas y campesinas, con las que trabajábamos, demandan de la organización, un papel más propositivo en propuestas políticas que incorporen el manejo de los recursos naturales.

En esta segunda etapa, hicimos esfuerzos para consolidar espacios de denuncia y coordinación. Las campañas adquieren más forma e identifican el trabajo de Acción Ecológica, diferenciándonos frente a otros grupos que trabajan el tema ambiental y en relación a otros movimientos sociales. A través de las campañas se plantea apoyar a los sectores marginados en los conflictos socioambientales.

En 1995 Acción Ecológica éramos un colectivo de trabajo en el que participaban 16 personas (12 mujeres y 4 hombres).

Una tercera etapa se inicia a fines de los 90s, cuando no perdiendo la práctica de mudarnos cada dos años y nuevamente hicimos maletas para ocupar ahora, el tercer piso del edificio de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en la Páez y Patria. Estando en la FLACSO, nace el Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo y se inicia un programa periódico de formación. Este proceso determina una mayor definición institucional y aparecen nuevos conceptos y nuevas puntualizaciones, sobre todo en relación a los conflictos socioambientales.